

Encarnación Hernández Ruíz

Nació en Lorca, el 23 de enero de 1917. Con 10 años tuvo que desplazarse a Barcelona, al tener que trabajar su padre en la Exposición Universal de 1929.

Con 13 años empezó a practicar el baloncesto con los amigos del barrio, en un campo construido por el que en un futuro sería su marido Don Emilio Planelles.

Apasionada del deporte, ha practicado y destacado en modalidades como el ciclismo y patinaje, además del baloncesto, que a pesar de su corta estatura no le impidió que la conocieran por la niña del gancho por su técnica en el juego.

Comenzó su andadura siendo jugadora de baloncesto en los primeros equipos que se organizaron en nuestro país. Equipos como El Club Atlas y el Club Laietà y con el Club Femení Id Esports ganaría el campeonato femenino de Cataluña en la temporada 1935/36.

Fue seleccionada para participar en pruebas de Atletismo de la Olimpiada Popular, pero quedó trucada por el estallido de la guerra civil época en la que fue dificultoso poder celebrar competiciones oficiales.

Al finalizar la guerra se vio obligada a compatibilizar su fase de instructora de baloncesto con otros trabajos. Realmente fueron tiempos muy difíciles.

En 1944 recibió una oferta del FC Barcelona en el que permaneció casi una década hasta 1953, incluso recibió una oferta del SEU italiano, pero ella decidió retirarse a la edad de 36 años para ser madre

Es una mujer que rompió barreras en el mundo del deporte en los años 30 y fue la primera entrenadora de España al dirigir cinco equipos de su categoría

Recientemente, por los méritos alcanzados a lo largo de su dilatada vida, 104 años, ha recibido varios reconocimientos:

- En el 2014, la Federación Española de Baloncesto le dio un homenaje.
- En 2015, se le concedió el premio a la Trayectoria por parte de la Federació Catalana de Básquet.
- En 2016, el premio a toda una vida dedicada al deporte de la Comunidad Autónoma y la Asociación de la Prensa Deportiva de la Región de Murcia y ese mismo año se realizó un documental titulado “La niña del gancho”.

Por un acumulo de positivas experiencias y reconocimientos fruto de un gran trabajo en el

mundo del deporte, con dedicación y constancia, hoy Doña Encarnación Hernández Ruíz merece figurar, por sus numerosos méritos, en el mural pictórico dedicado a las Mujeres Esenciales.